

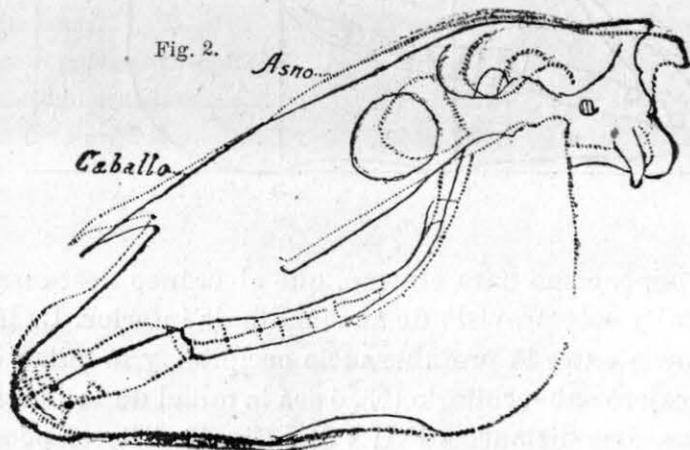
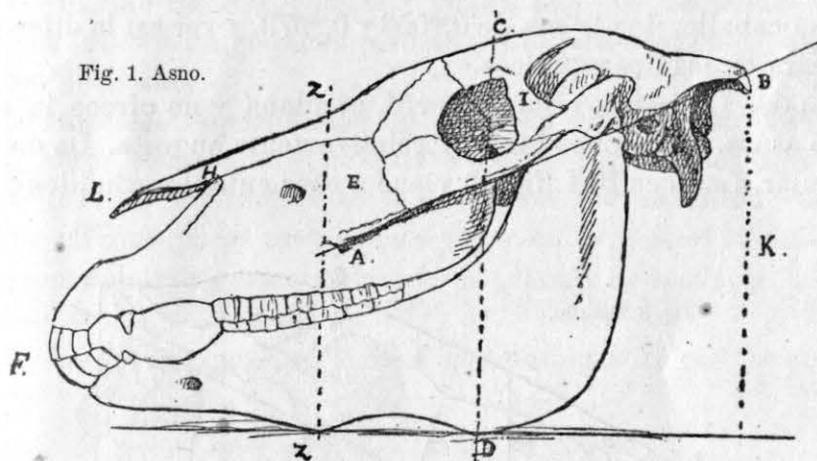
# PARALELO DE LOS CRANEOS DE CABALLO Y DE ASNO

POR EL SEÑOR DOCTOR ALFREDO DUGÈS

SOCIO CORRESPONSAL

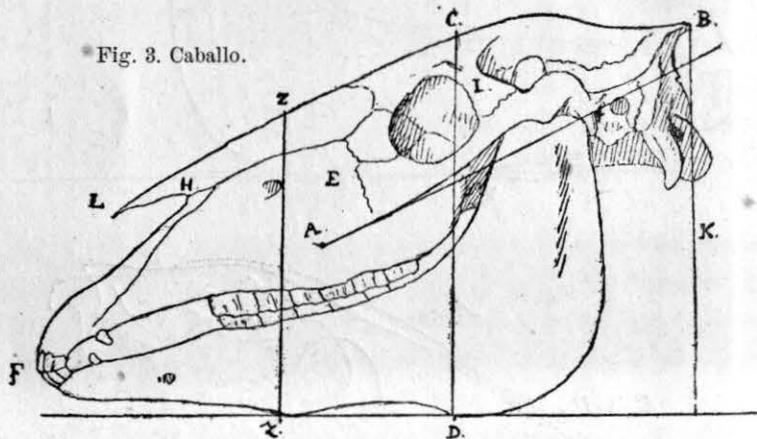
Muy difícil es, en la mayoría de los casos, determinar las especies de caballos fósiles, y probablemente más de una de ellas no es más que nominal, y fundada sobre particularidades de importancia problemática. Me parece que se facilitaría el trabajo si se establecieran antes dos categorías entre los cráneos de equídeos, la una conteniendo los caballos propiamente dichos y la otra los asnos. ¿Hay modo de fundar estas dos divisiones? Es lo que me propongo probar, asentando las diferencias que existen entre estos dos subgéneros. Para uniformar la comparación han sido reducidas las dos cabezas á la misma escala.

ASNOS. La frente presenta una convexidad longitudinal muy marcada (fig. 1). La cara es corta y más alta que la de los caballos, como puede verse por la fig. 2,



donde se han dibujado en superposición ambos cráneos. La órbita del ojo es subtriangular, debido á que el borde posterior de ella es casi recto. Si se traza una línea vertical partiendo de la protuberancia occipital, se observa que dicha línea pasa muy atrás de los cóndilos occipitales (fig. 1, P K). La mayor altura de la cara (fig. 1, C D) iguala la distancia entre la protuberancia occipital y el punto E que viene á quedar como á tres cuartos de la distancia de la órbita al agujero sub-orbitario. Desde la punta de los dientes (fig. 1, F) hasta el nacimiento del hueso intermaxilar (fig. 1, H), hay casi el mismo intervalo que desde la protuberancia occipital hasta la mitad del apófisis post-orbitario (fig. 1, B I). La protuberancia occipital está muy saliente y bien distinta. La distancia entre la punta del hueso nasal y su articulación con el intermaxilar doblada, alcanza como á la mitad de los incisivos superiores. La línea A B (fig. 1), que pasa por la espina malar y el borde superior del orificio auricular, viene á cruzar la protuberancia occipital ó se continúa un poco arriba de ella: esta línea es la de Lesbre, ligeramente modificada. Los molares superiores (fig. 4) carecen del pliegue que Lesbre llama caballuno y que está indicado en esta misma figura con las letras P. C. En la fig. 1 del cráneo del asno, las líneas Z Z y C D miden respectivamente 0,<sup>m</sup>060 y 0,<sup>m</sup>077; las he indicado para que se puedan comparar con las mismas en el caballo, donde son de 0,<sup>m</sup>058 y 0,<sup>m</sup>073, y ver así la diferencia de altura de la cara en los dos equídeos.

CABALLOS. La frente, vista de perfil, es plana y no ofrece la convexidad de la de los asnos. La cara es larga y relativamente angosta. La órbita del ojo es sub-circular. La línea B K (fig. 3) viene á caer entre los cóndilos occipitales ó



á su nivel: se supone, como para el asno, que el cráneo descansa sobre una superficie horizontal y está provisto de su mandíbula inferior. La línea C D (fig. 3) iguala á la distancia entre la protuberancia occipital y la mitad del espacio entre el ojo y el agujero sub-orbitario (E), ó sea la mitad de la longitud de la cabeza con sus dientes. Las distancias F H y B I (fig. 3) difieren poco de las mismas

en el asno. La protuberancia occipital es relativamente poco saliente y en continuación con las curvas del occipital. La distancia L H doblada (fig. 3), es decir, la doble longitud de la porción libre del nasal, no alcanza más que á la entrada de las fosas nasales en el punto donde se articulan entre sí los huesos incisivos. La línea de Lesbre (fig. 3, A B), continuada, pasa hacia atrás de la protuberancia occipital. Los molares tienen un pliegue caballuno (fig. 4, P C) bien señalado:

Líneas de esmalte según M. X. Lesbre. Bull. soc. anthropol. Lyon., núm. 1, 1892.

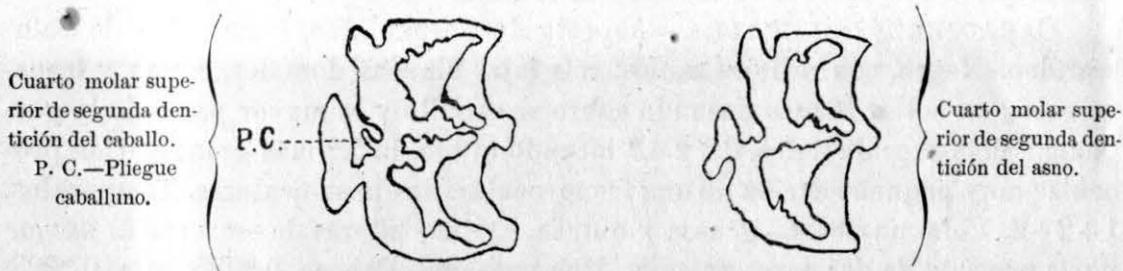


Fig. 4.

si se considera el borde interno de la corona de la muela, se le distinguen dos curvas de convexidad interior, entre las cuales hay dos dentículos, el anterior grande y sostenido por un pequeño pedículo, y el posterior chico, que es el pliegue caballuno de Lesbre.

No habiendo tenido oportunidad de medir un gran número de cráneos de los dos subgéneros mencionados, no quiero dar las reglas anteriores como absolutas, aunque las más importantes estén adoptadas por autores recomendables; pero creo que sufrirán pocas excepciones y que en lo general su aplicación será provechosa, tomando por guía el conjunto de ellas, y no una sola, tal vez la menos importante por su constancia.

Juzgo de interés la reproducción del siguiente cuadro comparativo.

#### SEGUN CORNEVIN.

	Caballo	Asno
Índice nasal.....	28,77 á 42,76	42,3 á 46,70
Ángulo parieto-occipital...	83 á 100°	70 á 75°
Capacidad craneana.....	510 á 821 <sup>cc</sup>	370 á 586 <sup>cc</sup>
Peso del encéfalo.....	394 á 730 <sup>gr</sup>	319 á 521 <sup>gr</sup>

Guanajuato, Marzo de 1898.